

El pueblo español no se entrega: lucha

PARIS, 15.—Toda la Prensa destaca la absoluta unanimidad del pueblo español que rechaza en todas partes la dominación de los fascistas. A este respecto, la Prensa señala que Figueras, que constaba anteriormente de 48.000 habitantes, más los últimamente acogidos a ella, ha quedado reducida a una población de menos de 5.000 personas al ser conquistada por las tropas italianas.—A. I. M. A.

Verdad

DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA * S. E. I. C.

VALENCIA, JUEVES 16 DE FEBRERO DE 1939. - 35 CTS. - VILARAGUT, 5 - TELEFONO 12837. TERCERA EPOCA. - AÑO III. - NUM. 489

PARTE OFICIAL DE GUERRA

EJERCITO DE TIERRA

FRENTE DEL CENTRO.—Durante la noche de ayer la artillería enemiga batió nuevamente los barrios céntricos de Madrid sobre los que lanzó más de 200 proyectiles.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION

En la mañana de hoy diez trimotores enemigos bombardearon el puerto de Valencia sin causar daños ni víctimas.—Fébus.

La unión del pueblo en el Frente Popular salvó la República en 1936; ESTA MISMA UNIDAD NOS DARA LA VICTORIA EN 1939

16 DE FEBRERO DEL GOBIERNO, EN MADRID DOS FECHAS Y UNA MISMA BANDERA

HACE tres años el pueblo español imponía su voluntad democrática. En una jornada inolvidable—precedida por el aliento de una gran campaña popular—el proletariado y los campesinos, las masas antifascistas de nuestra Patria proclamaban su fe en el Frente Popular y su inquebrantable deseo de terminar para siempre con la política de miseria, represión y latrocinio de los Gobiernos del bienio negro. A pesar de todas las reacciones y arrojados, millares y millares de votos decidieron el triunfo del Frente Popular.

La unidad de las fuerzas obreras y republicanas tenía un programa, a favor del cual se pronunciaron las amplias masas antifascistas de España. Un programa que significaba la libertad de los 30.000 presos, la vuelta al trabajo de las millares de obreros y funcionarios represaliados en octubre, el castigo de las agencias e inductores de la bárbara represión contra nuestra Asturias, la abolición de los salarios de hambre en el campo y en la ciudad y la adopción de toda una serie de medidas políticas encaminadas a mejorar la vida de los trabajadores y a desarrollar aceleradamente la revolución democrático-burguesa.

El 16 de febrero de 1936, el Frente Popular de España obtuvo su primera gran victoria. Los terratenientes y grandes industriales, los jefes de la Iglesia y los generales que habían preparado con Gil Robles la insurrección y la venta de España a las potencias fascistas, fueron derrotados terminantemente. La presión popular ahogó aquel día los planes siniestros de creación de un nuevo Parlamento que prosiquiriese la política de brutalidad y estafas llevada a cabo por la coalición radical-cedista. El Frente Popular obtuvo su primera gran victoria gracias a la unidad de las fuerzas que lo componían, y a la adhesión de todos, absolutamente todos, los antifascistas españoles conscientes de su deber y de su responsabilidad.

Sallieron de los presidios fascistas nuestros bravos hermanos de octubre. Volvieron a sus puestos de trabajo todos los que habían sufrido la represión del hambre y de la persecución policial. Se anulaban los salarios católicos en el campo. Fueron restablecidas las bases de trabajo conquistadas por los obreros. Numerosas familias campesinas se asentaron sobre los terrenos de latifundistas y grandes de España.

Comenzó a ponerse en vigor, en suma, el programa del Frente Popular, si bien no con la rapidez y energía que andaban las masas populares y que públicamente pedía el Partido Comunista. En este tercer aniversario, es justo recordar que tales debilidades no son imputables en modo alguno a la política del Frente Popular, ajena a la falta de energía que existió en algunos momentos. Inmediatamente después del 16 de febrero, nuestro Partido planteó la necesidad de gobernar sobre la base de una firme y estrecha alianza con las masas y de proceder con inexorable severidad contra todos

los enemigos del pueblo español, destruyendo sus bases económicas. Después de febrero, al comenzar la insurrección fascista y durante el desarrollo de la lucha, el Frente Popular de España ha ganado otras gloriosas victorias que han de añadirse a la que conquistara en el día que hoy recordamos. Toda la línea de nuestra guerra, desde el Cuartel de la Montaña hasta el Seminario de Teruel, desde los combates al pie del Sanatorio del Guadarrama hasta la lucha en los campos de Belchite y Levante y el Ebro, ha sido trazada con la bandera del Frente Popular. Su existencia, la existencia de la unidad popular, nos permitió resistir en julio, aguantar la brutal superioridad militar de los ejércitos armados por Mussolini e Hitler, y forjar hechos de las dimensiones épicas de la defensa de Madrid. Nos ha permitido, más tarde, crear nuestro Ejército regular y asentar los más firmes cimientos de la victoria.

Sentimos el orgullo de que fuera nuestro Partido el que proclamara en momentos históricos la necesidad de la unidad del pueblo y el que contribuyera con decidido entusiasmo a la organización del Frente Popular español. La experiencia grandiosa de nuestra guerra, las victorias conseguidas desde el 16 de febrero de 1936, e incluso las propias derrotas, nos enseñan que el arma para defender nuestra independencia y nuestro porvenir es el Frente Popular, que es la política del Frente Popular la que nos conducirá a la liberación definitiva.

A los tres años del triunfo democrático contra la reacción y el fascismo, proclamamos nuevamente nuestra confianza y nuestra fe en el Frente Popular. En esta convicción, está unido el pueblo que combate frente al enemigo de todos los pueblos. Con el Frente Popular fortalecido, con la consecuente y limpia ejecución de su política, logremos nuevas victorias. Paso a paso, superando los esfuerzos y los sacrificios, venciendo todos los obstáculos, uniéndolo a las masas con su Gobierno, haciendo más viva y fraternal la relación entre todas las fuerzas antifascistas, llegaremos al instante decisivo en que esté cumplido el programa actual del Frente Popular de España: el aplastamiento de Franco, la total consecución de la libertad nacional y la salvaguardia de todas nuestras conquistas revolucionarias.

Madrid, 15.—Los ministros, en su mayoría, invirtieron la mañana en asuntos de sus respectivos departamentos. El de Gobernación, don Paulino Gómez, despachó en el Gobierno Civil con el gobernador, director de Seguridad y otros altos cargos. También recibió algunas visitas particulares.

El nuevo subsecretario de Gobernación, señor Morales, acudió también al Gobierno Civil para despachar con el ministro, y allí, igualmente, celebró varias conferencias con diversos jefes de servicio del Ministerio.

El señor Morales, principalmente, se ocupó de la instalación y acoplamiento de éstos en el nuevo local que se ha destinado para el mencionado departamento ministerial.

El señor Morales ha iniciado su actuación inmediatamente de su llegada de Valencia. Como algunos Ministerios todavía no se ha decidido su instalación definitiva en locales distintos a donde se hallan las delegaciones que existían en Madrid, provisionalmente varios ministros han empezado a trabajar en las oficinas de éstas mientras se eligen los edificios más apropiados.

Los ministros que coincidieron con el de Gobernación en el Gobierno Civil, a excepción del de Agricultura, señor Uribe y el de Estado, señor Álvarez del Vayo y Múñoz Aguirre, que no se encontraban en Madrid, no hicieron a los informadores que acudieron a dicho centro oficial en busca de noticias de la actividad política manifestada alguna.

El nuevo subsecretario de Gobernación, señor Morales, al recibir a los periodistas, les expresó su satisfacción por la actitud que guardaban para saludar la decisión que nada tenía que comunicarse.

Esta mañana se ha posesionado de su cargo el ingeniero jefe del Gabinete de Asesoros y Extranjeros de Madrid, don Juan Pizana. Según dispone la "Gaceta", se encargará provisionalmente de la firma en tanto dure la ausencia de los directores generales de Obras Hidráulicas, Carreteras y Caminos.

El nuevo subsecretario de Gobernación, señor Morales, al recibir a los periodistas, dirigió un saludo a la Prensa de la zona leal. Dijo después que hasta el momento carecía de noticias que comunicar que recibiera directamente a los periodistas para enterarse de los asuntos que puedan presentarse.—Agencia España.

Madrid, 15.—Foco después de mediodía llegó a la Presidencia el jefe del Gobierno, que ha permanecido unas horas ausente de Madrid.

A las cinco de la tarde se han reunido los ministros en un edificio del centro de la capital, en el que, por circunstancias de la guerra, ha habido que instalar algunas dependencias oficiales.

Al llegar los ministros, nada dijeron a los representantes de la Prensa. Se limitaron a decir que la reunión que iban a celebrar sería larga, y que para mejor aprovechar el tiempo, pensaban comer allí mismo, para después continuar la deliberación que iban a tener.—Fébus.

La J. S. U., al felicitar al teniente general Miaja, renueva sus deseos de luchar hasta vencer, pese a todas las dificultades.

Madrid, 15.—La Comisión Ejecutiva de la J. S. U. ha dirigido el siguiente telegrama al jefe de las fuerzas de tierra, y al aire, general Miaja:

"Al felicitar a V. E. por su merecido ascenso a teniente general, al mando de todas las fuerzas militares de la República, le reiteramos nuestra más absoluta adhesión, nuestra admiración sincera y nuestra promesa de luchar, pese a todas las dificultades, a las órdenes de V. E. y del Gobierno, hasta la expulsión y aplastamiento del invasor, hasta la total liberación de nuestra Patria. Comprometidos con la juventud, y le aseguramos que nuestra Federación cumplirá con su deber, como lo hizo el 7 de noviembre, y en todos los momentos decisivos de nuestra guerra."—Fébus.

LA batalla silenciosa ganada en las urnas el 16 de febrero de 1936 por el pueblo español perdería su significado si no supiéramos establecer la debida relación entre aquella y la actual situación.

Entonces, las masas trabajadoras supieron liberar a treinta mil presos con las armas incruentas de sus votos. Hoy hemos de saber liberar a los millones de españoles que viven sojuzgados por los extranjeros en la zona invadida.

Si el 16 de febrero del año 1936 fué el triunfo de la España honrada, el 16 de febrero del año en curso nos exige triunfar como españoles libres.

Enemigos poderosos tratan de impedir el resultado de aquellas elecciones, y enemigos poderosos tratan hoy de malograr los deseos justos del pueblo español en armas por su independencia. Pero fracasaron entonces y fracasarán ahora. Y del mismo modo que las masas laboriosas supieron enterrar los tricornios lóbregos y sombríos, enterrarán las chilabas sucias de los marroques que los traidores trajeron a nuestro país para "civilizarlos".

En esta fecha histórica, le ardiente en la victoria y coraje sin límites en la lucha. Ante los lentos movimientos del mundo expectante, España escribe con su dinamismo y con su sangre el decálogo de su nueva Historia. Como se engañaban ayer los esclavos de su oro al considerar sencillo el

encadenamiento de nuestro pueblo, se engañan hoy los dictadores italoalemanes al creer posible nuestra colonización. Sepamos terminar el capítulo iniciado en febrero del 36 en las urnas de los colegios electorales. Sepamos hacer de la unidad que nos permitió hacer del Frente Popular el eje de nuestra resistencia, la base de nuestro triunfo. En este tercer aniversario, la República española lanza una vez más al mundo su juramento viril: NI ADMITIMOS DOMINACIONES EXTRANJERAS NI CONSENTIREMOS QUE NUESTRO PAIS SE CONVIERTA EN UNA COLONIA ITALIANA. COMO SUPIMOS VENCER CON LOS VOTOS, SABREMOS TRIUNFAR CON LAS ARMAS.

Los jóvenes de Espartaco felicitan al teniente general Miaja. Los muchachos de 16 y 17 años se preparan premilitarmente para estar dispuestos en todo momento a pasar a la defensa activa de la Patria, si ésta lo necesitase.

La entidad educativo-militar Espartaco ha dirigido la siguiente carta al teniente general don José Miaja:

"Al ilustre teniente general don José Miaja, jefe supremo de las fuerzas de mar, tierra y aire. Nuestro ilustre presidente de honor. Los jóvenes espartaquistas hemos leído con suma alegría la disposición sobre su merecido ascenso, que es la más justa recompensa que el Gobierno de Unión Nacional puede dar a quien tan obediencia y entrega ha dedicado a la defensa de la independencia de la Patria.

Queremos nuevamente hacer constar que nunca hemos trabajado con el entusiasmo que sentimos en estas horas difíciles para España, porque tenemos la certeza de que nuestros soldados arrojarán del suelo español a las huestes negras de la invasión, que se entregan al pillaje y al crimen en la tierra más noble y generosa.

Desearo éramos de ser llamados a la lucha para escribir las páginas de gloria que la juventud española ha sabido trezar en las trincheras.

Nuestros camaradas de dieciséis y diecisiete años luchan premilitarmente en Espartaco para estar preparados en todo momento a pasar a la defensa activa de la Patria, si ésta lo necesitase. Nuestro ilustre presidente es para todos nosotros un constante estímulo. También los espartaquistas queremos hacernos acreedores a la recompensa que el Gobierno de todos los españoles da a los que en las trincheras saben portarse como fieles hijos de España.

El heroísmo que España pide a sus hijos no es el heroísmo de la muerte sino el heroísmo necesario para salvar la existencia de la Patria y la vida de todos sus ciudadanos honrados.

AQUEL DIA, 16 DE FEBRERO

La primera victoria del Frente Popular

A las diez de la mañana el noventa por ciento de los votantes de Madrid habían depositado su papeleta en las urnas.

CON LA CANDIDATURA ABIERTA

A la puerta de los colegios hombres del Frente Popular vigilaban. Las dos Españas en fila. A un lado, obreros, burgueses liberales. Alma y sudor de la ciudad. A otro lado, señoras, mujeres con la cabeza en tintedias, lacayos de los grandes industriales. A veces grupos de monjas y hombres en quienes se adivinaba la costumbre de la sotana.

La reacción sacó de sus casas a enfermos, ancianos, a todos los pingajos que podían ser un voto. Algun insensato aun se atrevía a decir: —Sacaremos los trecientos.

Los hombres de izquierda callaban. Habían votado a primera hora. Con sus mujeres, con sus madres, con sus hermanas. A mediodía se comenzaba a preguntar en las mesas: —¿Cómo va la elección?

Y ya los interventores de las derechas contestaban con poca seguridad en la voz: —Bien. Claro que en este distrito, ya se sabe.

A la puerta los de la coalición antimarxista gritaban a cada hora con menos ímpetu. Los nuestros—voces republicanas, socialistas, comunistas—con fuerza indomable.

—¡Votad al Frente Popular! Las fuerzas obreras y democráticas se movilizaban en perfecto orden, con el sentido de su potencia y de lo que se jugaba. En la Dirección contestaban a los periódicos: —Sin incidentes. Sin incidentes.

Tan sólo alguna paliza administrada por los jóvenes unificados a cualquiera que pretendió votar dos veces. Y con la candidatura abierta. Los comunistas votaron con la candidatura abierta.

(A las ocho de la mañana del día 17 los impacientes no pudieron esperar más, y lo quemaron.)

Las primeras noticias de la tarde no auguraban nada bueno. En los centros oficiales afirmaban no poseer aún noticias concretas, pero a continuación daban nombres de algunas provincias para adelantar.

—Aún no ha terminado el escrutinio, pero todo hace esperar que las mayores para las derechas y el centro.

El capitán centrista recibía a las cinco a los informadores de Prensa. —¿Qué se sabe de Madrid?

—Aún nada, señores. —Parece que las izquierdas... insistió uno de los periodistas.

—Si esa fuera verdad, yo haría las maletas esta misma tarde—contestó el señor Portela.

Y las hizo al día siguiente. En la Casa del Pueblo y en Izquierda Republicana se tenían pocas noticias. Los datos que llegaban de las provincias eran muy confusos, pero todos estaban alegres. Las cifras de Madrid daban el triunfo por mayoría a la candidatura íntegra del Frente Popular. El desconsuelo reaccionario se traducía así: —Hasta José Díaz!

La noche llenó Madrid de un sordo rumor de victoria. El pueblo intuyó ya su triunfo. Todas las heridas sangraban en su piel caliente. (Mañana iremos a buscar a los camaradas de la cárcel!)

Las primeras noticias—un estallido en el silencio agazapado de la ciudad—sallieron de Gobernación a las doce de la noche. El coro de secretarios se movió desolado. Los gobernadores rehuían ponerse al teléfono desde sus feudos, abatidos.

—¿Aquí parece...? —¿Dónde estaba aquella alegría ruidosa de noches antes?

Desde las agencias comenzaron a transmitirse los datos que llegaban de las provincias: —¿Mayoría las izquierdas?

—¿Mayoría las izquierdas! —¿Al copo!

Bajo la noche, patrullas de obreros vigilaban en las calles.

¿Quién no levantó la mano para arrancar uno de aquellos cartones que chillaban: "Contra la revolución y sus cómplices"?

—¿Contra la revolución y sus cómplices?

—¿Contra la revolución y sus cómplices?

—¿Contra la revolución y sus cómplices?

—¿Contra la revolución y sus cómplices?

—¿Contra la revolución y sus cómplices?

—¿Contra la revolución y sus cómplices?

—¿Contra la revolución y sus cómplices?

—¿Contra la revolución y sus cómplices?

—¿Contra la revolución y sus cómplices?

—¿Contra la revolución y sus cómplices?

El Gobierno y el pueblo franceses, divorciados en la apreciación del problema español

"El reconocimiento de Franco no puede ni ser objeto de discusión", dice, protestando, León Blum

Paris, 15.—En el Consejo de ministros de ayer, el señor Bernard ha sido encargado de una nueva misión oficial en Burgos. Según parece, se labora hacia el reconocimiento de Franco. Contra semejante maniobra, la Prensa protesta energicamente, no solamente la de izquierda, sino incluso alguna bastante moderada.

Hoy registramos en este sentido artículos de Gabriel Perle en "L'Humanité", de Brocard, en "Justice", de Harmer, en "Le Peuple", de León Blum, en "Le Populaire", e incluso de Guérin, en "L'Ouvrier".

León Blum escribe que el reconocimiento de Franco no puede ni debe ser objeto de discusión, puesto que la República española subsiste y lucha, y que las tropas extranjeras continúan ocupando parte del territorio español.—A. I. M. A.

"AYUDA ECONOMICA Y EN ARMAS A ESPAÑA", pide EL PROLETARIADO FRANCÉS

Paris, 15.—Las Federaciones Textil, de Brocard, en "Justice", de Harmer, en "Le Peuple", de León Blum, en "Le Populaire", e incluso de Guérin, en "L'Ouvrier".

León Blum escribe que el reconocimiento de Franco no puede ni debe ser objeto de discusión, puesto que la República española subsiste y lucha, y que las tropas extranjeras continúan ocupando parte del territorio español.—A. I. M. A.

MUSOLINI HA ENVIADO A FRANCO MILLARES DE TECNICOS Y AVIONES

Paris, 15.—La Prensa parisina destaca la importancia de la aportación italiana y su influencia en los asuntos españoles. Un periódico afirma, con datos escrupulosamente recopilados, que desde el día 1 hasta el 15 de enero del presente, Mussolini ha enviado a Franco 7.656 técnicos, y que la cifra total de aviones suministrados desde el comienzo de la contienda por el "duce" asciende a 1.340 aparatos.—A. I. M. A.

Y QUE VA A DECIRLES EL MINISTRO DE MARINA? ¿QUE HABLEN LOS MUNICIPALES?

Paris, 15.—La Comisión de Marina de la Cámara ha expresado su inquietud por

la ocupación de Hainan, desde el punto de vista de la seguridad de las comunicaciones marítimas, y ha decidido que comparezca ante ella el ministro de Marina.—Fébus.

BONNET, SI PODRIA DECIR ALGO MEY SABROSO

Paris, 15.—La Comisión de Negocios Extranjeros de la Cámara ha escuchado hoy una exposición de su presidente, M. Bonnet, sobre la cuestión de Hainan, y ha decidido que comparezca ante ella, lo antes posible, Bonnet.—Fébus.

MUSOLINI HA ENVIADO A FRANCO MILLARES DE TECNICOS Y AVIONES

Paris, 15.—La Prensa parisina destaca la importancia de la aportación italiana y su influencia en los asuntos españoles. Un periódico afirma, con datos escrupulosamente recopilados, que desde el día 1 hasta el 15 de enero del presente, Mussolini ha enviado a Franco 7.656 técnicos, y que la cifra total de aviones suministrados desde el comienzo de la contienda por el "duce" asciende a 1.340 aparatos.—A. I. M. A.

Y QUE VA A DECIRLES EL MINISTRO DE MARINA? ¿QUE HABLEN LOS MUNICIPALES?

Paris, 15.—La Comisión de Marina de la Cámara ha expresado su inquietud por

la ocupación de Hainan, desde el punto de vista de la seguridad de las comunicaciones marítimas, y ha decidido que comparezca ante ella el ministro de Marina.—Fébus.

BONNET, SI PODRIA DECIR ALGO MEY SABROSO

Paris, 15.—La Comisión de Negocios Extranjeros de la Cámara ha escuchado hoy una exposición de su presidente, M. Bonnet, sobre la cuestión de Hainan, y ha decidido que comparezca ante ella, lo antes posible, Bonnet.—Fébus.

MUSOLINI HA ENVIADO A FRANCO MILLARES DE TECNICOS Y AVIONES

Paris, 15.—La Prensa parisina destaca la importancia de la aportación italiana y su influencia en los asuntos españoles. Un periódico afirma, con datos escrupulosamente recopilados, que desde el día 1 hasta el 15 de enero del presente, Mussolini ha enviado a Franco 7.656 técnicos, y que la cifra total de aviones suministrados desde el comienzo de la contienda por el "duce" asciende a 1.340 aparatos.—A. I. M. A.

